

"Tener los ojos abiertos para entender verdades" ... V 20,29

Ma. Rosaura González Casas, stj



Teresa de Jesús se dejó iluminar con la luz de la Verdad, siguió un itinerario y una disciplina personal para adentrarse en este camino de **"tener los ojos abiertos para conocer verdades"**

- 1) La primera actitud que Teresa nos presenta como necesaria es la **Atención**. Según su derivación etimológica, atención quiere decir *mantener la mirada fija sobre lo que se busca, mantener una dinámica de tensión hacia algo*. Por tanto una persona atenta es aquella que es vivaz interiormente, que tiene los sentidos interiores y exteriores bien abiertos; una persona que *desea lo que ama intensamente, que concentra todas sus energías en aquello que busca*. ¿A qué ponía atención Teresa de Jesús?, ¿dónde tenía puesta la mirada para encontrarse con la Verdad?

"¡Oh Señor! que todo el daño nos viene de no tener puestos los ojos en vos, que sí no mirásemos otra cosa sino al camino, presto llegaríamos..." CP 16,11

Teresa sabía bien lo que quería y deseaba. En ello ponía toda su fuerza y atención. Esto le daba la posibilidad de concentrarse en una sola cosa y mantener viva la atención en aquello que quería. Nuestros ojos están *nublados* por la dispersión, las preocupaciones, por la indecisión. Si abriéramos los ojos al sentido de nuestra vida, a la propia verdad y a la Verdad de Dios,

seguramente viviríamos de otra forma y tendríamos un horizonte *donde poner los ojos*.

- 2) La segunda actitud es la **Inteligencia**. Si tomamos en cuenta su etimología y descomponemos la palabra en dos partes “Intus-legens” significa sustancialmente la capacidad de leer la realidad que se haya alrededor de nosotros y dentro de nosotros. Por tanto somos inteligentes cuando sabemos leer los acontecimientos en su complejidad, cuando sabemos leer a Dios y su Reino, el mundo interior y el mundo exterior con todas sus contradicciones... Teresa de Jesús nos lo expresa así:

“...Cuando una persona ha llegádola Díos a claro conocímiendo de lo que es el mundo, y qué cosa es mundo, y la diferencia que hay de lo uno a lo otro, y que lo uno es eterno y lo otro soñado, o que cosa es amar al Criador o a la criatura, esto visto por experiencia, (que es otro negocio que solo pensarlo y creerlo)...que aman muy diferentemente de los que no hemos llegado aquí” CP 6,3

- 3) La tercera es la **Disponibilidad**. Podríamos resumir esta actitud en la palabra “docibilitas” que implica no sólo un asentimiento intelectual de aquello que descubrimos; es más bien una actitud activa y dinámica, una relación que nos lleva a asumir y amar la Verdad que descubrimos. Este disponernos a la verdad nos va transformando; “ennoblece el entendimiento” dice Teresa, cambia nuestra mirada y nos impulsa a actuar según la Verdad que vamos descubriendo, de forma que se va “*imprimiendo en el alma el camino de la verdad*”:

“Su Majestad ha sido el libro verdadero a donde he visto las verdades. ¡Bendito sea tal libro, que deja imprimido lo que se ha de leer y hacer de manera que no se puede olvidar!

Teresa de Jesús, sigue siendo Madre y Maestra de vida para todos aquellos que buscan la verdad con sincero corazón.

“Dios es suma Verdad,
y la humildad es andar en verdad”.

Teresa de Jesús